

LA SITUACIÓN ACTUAL DEL COOPERATIVISMO EN CENTROAMÉRICA CON ÉNFASIS EN EL SALVADOR

SITUACIÓN ACTUAL DEL COOPERATIVISMO EN CENTROAMÉRICA

SR. NELSON ESCOBAR

COACES

En primer lugar para COACES es una satisfacción el haber sido invitado y poder responder a esta petición del INVE, para hablar un poco de lo que son las condiciones actuales del cooperativismo. Como Confederación y como organismo que representa al movimiento cooperativo en El Salvador nos sentimos bastante satisfechos de ello.

Entrando ya un poco en la explicación de las formas en que vamos a desarrollar esta plática, ya que fundamentalmente es necesario hablar un poco de lo que es la historia y quiénes fueron los que surgieron a nivel de personas y grupos que comenzaron a integrar las cooperativas en Centroamérica y en El Salvador concretamente. Nosotros queremos expresar un poco esta discusión, a partir de lo que son las motivaciones que las personas tuvieron para formar las cooperativas.

Y aquí vamos a entrar con características que son comunes a todos los países centroamericanos. En primer lugar esas motivaciones las podemos dividir en dos grandes formas. Una, las motivaciones puramente internas, propias de las personas y de los grupos, y otras son las motivaciones externas a las personas y a los grupos y a la población centroamericana. Y dentro de las razones puramente propias de las personas y grupos y pueblos centroamericanos podemos encontrar otras. En primer lugar la razón de carácter económico, es decir grupos de personas, que ya tienen alguna actividad económica

y productiva y que consideran que juntándose con otras personas pueden ser más eficientes en su actividad económica y pueden sacar ventajas de esta acción conjunta de carácter productivo o económico.

En segundo lugar, dentro de este gran grupo de las motivaciones propias tenemos las personas que se han unido con otras para gozar de los beneficios fiscales, que las legislaciones ya sea a nivel de código de comercio en una primera etapa, o a nivel de lo que fueron las leyes de cooperativas en cada uno de los países, daban para las sociedades en unos casos.

Y en el caso nuestro para asociaciones de cooperativas, hay un grupo de personas que se unieron para gozar de los beneficios de la tasa de impuestos municipales, de poder exportar sin tener que pagar impuestos al Estado y hay otros grupos de personas que vieron que como grupo les era más fácil o les es más fácil conseguir otros recursos ya sea propiamente financieros o ya sea de carácter material y aquí ubicamos por ejemplo a muchas cooperativas agrícolas, las cuales se unen para poder conseguir abono en el BFA o en otra institución. Vemos que la motivación es propiamente para conseguir estos recursos. Pasando al campo de lo que son las motivaciones externas, tenemos lo que son, digamos, iniciativas de los gobiernos. Estas iniciativas de los gobiernos, principalmente se han dado dentro de lo que son las estrategias o políticas de reforma agraria y que todos conocemos muy bien, que llevan un buen componente político o de control social.

Entonces hay una motivación de los gobiernos a impulsar las cooperativas, con el objetivo, por un

lado, de tener un control social y, por otro lado, también de contrarrestar la participación de la población de los trabajadores en otro tipo de organizaciones, principalmente de carácter gremial y político. Y sobre esto hay muchas experiencias en nuestro país. Y aquí ubicamos el surgimiento de lo que son las cooperativas de ahorro y crédito en toda Centroamérica y podemos hablar de toda América Latina.

En las motivaciones de la formación de las cooperativas de ahorro y crédito, siendo objetivos, surgen a partir de iniciativas del Gobierno apoyadas por organismos internacionales, o sea muy ligados al Gobierno. Y por otro lado en este campo de lo que son las motivaciones externas, tenemos el caso de lo que han sido iniciativas de agencias internacionales o de instituciones del sector privado, sin fines de lucro en el país, que ya sea convencidos o conscientes o no de que la cooperativa es una alternativa de desarrollo social han impulsado el movimiento cooperativo en Centroamérica.

Y que en muchos casos, es decir, consciente o no, porque en muchos casos, esta formación de cooperativas se han visto nada más como un requisito para canalizar los recursos que X o Y institución tienen para determinado grupo de la población centroamericana. Entonces queríamos comenzar por analizar un poco las motivaciones. Porque precisamente las motivaciones que se dieron para la formación de las cooperativas en Centroamérica tiene mucho que ver en lo que son las condiciones actuales del cooperativismo y las características actuales que el cooperativismo tiene en nuestro país y en toda Centroamérica y en muchos aspectos pues, en toda América Latina y ya más adelante vamos a ver un poco sobre esas condiciones. Pero tal vez hablando un poco antes de entrar a ver las condiciones, ver lo que es la composición del cooperativismo en Centroamérica.

Teniendo algunos datos, digamos de 1988, en Centroamérica hay aproximadamente 7,500 cooperativas de todo tipo y que agrupan aproximadamente también 1,100,000 asociados en toda la región, de éstas y a este dato quisiera que le pusieramos mucho ojo 5,668 cooperativas son del sector agropecuario, y en éstas se incluyen algunas pesqueras, de carácter artesanal, pero básicamente dedicadas a actividades agrícolas, agropecuarias y 435 están en el sector industrial y agroindustrial y en 1986 en los servicios, es decir, aquí ubicadas en los servicios de ahorro y crédito los de transporte, etc. Y un dato

curioso sobre esto es que el mayor número de cooperativas las tenemos en el sector agropecuario. Existiendo aproximadamente a nivel de las cooperativas de servicios un dato más o menos como de 640,000 asociados.

Fijémonos un poco en esto, las de ahorro y crédito, las de transporte, las podemos ubicar algunas desde consumo, dependiendo de la actividad que tienen, incorporan el 62% de los asociados totales. Les decía la cantidad aproximada de 64,000, y siendo las cooperativas agropecuarias el mayor número como entidades jurídicas, tienen menor número de asociados; den mucho ojo a eso porque tiene mucho que ver con las motivaciones para la formación de las cooperativas agropecuarias y el carácter con el que se han incorporado las personas a las cooperativas agropecuarias.

Por otro lado, a nivel de lo que es el cooperativismo en Centroamérica tenemos muchas instancias de integración, ya sea de un segundo grado o de un tercer grado, inclusive algunos un poquito más elevados que agrupan a la mayoría, o sea de organismos de integración de cada uno de los países en Centroamérica, pero es importante, a juicio nuestro destacar acá de que a nivel de lo que es la creación de los organismos de integración podríamos decir, que éste es uno de los grandes principios o de los principios que el movimiento cooperativo centroamericano le ha puesto bastante énfasis. Y si nosotros queremos ubicar Federaciones de cooperativas las ubicamos en todos lados. Y si queremos ubicar en el caso nuestro estamos hablando de dos Confederaciones y se está hablando de una tercera Confederación también.

Entonces, esto viéndolo en forma simplista, puede parecer algo positivo y que estamos cumpliendo el principio de la integración, pero de alguna otra manera también significan los intereses con los cuales se han creado cada uno de estos organismos de integración, los intereses que representan los intereses que defienden, los intereses que desarrollan en las operaciones. Entonces, creemos que a nivel de lo que es la integración, tenemos bastantes instancias de integración a nivel de Centroamérica, pero con esfuerzos aislados, con esfuerzos diluidos.

A nivel de lo que son los sectores o clases sociales que componen el cooperativismo en Centroamérica, podemos hablar de que a nivel de toda Centroamérica a excepción de nuestro país, las cooperativas están principalmente formadas por campesinos me-

dios, y en muchos casos por campesinos ricos o agricultores medianos o grandes y lo que es en la ciudad, la composición es a nivel de las clases medias, podríamos decir los empleados, las señoras de los mercados aquellas que tienen un puesto significativo a nivel de mercado y los que son empresarios pequeños y medianos.

Esto como la generalidad de Centroamérica, sólo en el caso de nuestro país se da una mayor incorporación de campesinos pobres, de jornaleros, en algunos casos de cooperativas agrícolas y de algunos pobladores de tugurios y obreros, principalmente, lo que son las cooperativas de ahorro y crédito, y las cooperativas de consumo.

Entrando a lo que son puramente las condiciones actuales que el cooperativismo tiene en Centroamérica, una primera condición que definitivamente el cooperativismo en este momento, y no el cooperativismo, sino las sociedades Centroamericanas nos enfrentamos ante los huracanes del nuevo Liberalismo. Y esa es una condición que puede determinar muchas cosas de lo que puede ser el futuro de nuestras sociedades y el futuro del cooperativismo en nuestro país. ¿Por qué?

La característica básica del Neoliberalismo es que le da rienda suelta a lo que es la oferta y la demanda y aquí los economistas saben mucho de esto, de que si analizamos muy bien no es de que hay una rienda suelta, absoluta a lo que es la oferta y la demanda; y que la oferta y la demanda determinan los precios, el asunto es que en el juego económico, en el juego de la comercialización, se hace uso de una serie de mecanismos para efectos de controlar los precios.

Y esos no son aspectos que determinan nada más la oferta y la demanda. De eso nosotros tenemos muchos ejemplos, como en el caso de los acaparadores. Se acapara un producto en bodega durante determinado tiempo y se saca cuando la población está demandando bastante y ya con un mejor precio. Se "termina" digamos el cemento, y de repente aparece ya el cemento con ¢ 20 ó ¢ 21 como lo tenemos actualmente. Entonces no es tan libre juego de la oferta y la demanda, sino que también va mucho más allá, se hace uso de una serie de mecanismos, entonces el cooperativismo en Centroamérica con diferencias en cada uno de los países se encuentra dentro de esta política, podríamos llamarle de ajuste del capitalismo a nivel internacional y que figura dentro de cada uno de los países.

Por otro lado, a nivel de lo que son las condiciones del cooperativismo en Centroamérica, hay que reconocer que hemos tenido en el cooperativismo y tenemos actualmente tres prácticas:

Una práctica que le podríamos llamar puramente economicista, una práctica de carácter empresarial en donde la cooperativa es sinónimo de empresa y el manejo empresarial es el que determina todo el accionar de las cooperativas y lamentablemente tenemos que aceptar que la mayoría andamos por ahí, esa es nuestra práctica de mayor énfasis, pero eso no quiere decir que nos vamos a quedar allí.

Por otro lado, tenemos la práctica que le podríamos llamar una práctica social y marginal es decir, grupos de trabajadores, grupos de campesinos pobres, grupos de pobladores de tugurios, que apoyados por alguna institución o por iniciativa propia han formado sus cooperativas y se contraponen a la práctica anterior, puramente economicista. Pero no pasan de ser un pequeño grupito que se combina con ciertas actividades pero, no tienen mayor significado, ni aún en las mismas comunidades donde existen estas cooperativas.

Por otro lado la práctica que está teniendo más impuestos a nivel de los países centroamericanos y es la práctica de ver a la cooperativa en un aspecto integral, verla en su naturaleza económica, empresarial pero también verla como parte de las fuerzas sociales, como parte de la población de una sociedad determinada y que tiene que participar en las grandes soluciones que cada una de las sociedades centroamericanas necesitamos.

Entonces hay una práctica empresarial de eficiencia económica, de buena administración, de buenos controles, de buenos manejos.

Pero eso pensándolo en función de revertir los resultados de esa buena práctica económica, de esa buena práctica administrativa, en los asociados y en las comunidades a donde existan esas cooperativas, pero al mismo tiempo ligadas a otros sectores para modificar los aspectos que las sociedades nuestras necesitan modificar en este momento.

De ahí, por otro lado, y ya para finalizar, podríamos hablar de que el cooperativismo tiene varios retos, en primer lugar y esto no sólo el cooperativismo en El Salvador, sino que el cooperativismo a nivel de toda Centroamérica.

Un primer reto es, definitivamente, enfrentar los embates del Neoliberalismo, y aquí quisiera mucha

atención sobre esto, no porque realmente, nosotros, el movimiento cooperativo, se oponga al Gobierno simplemente, sino porque realmente los efectos de una política Neoliberal están siendo desastrosos y van a ser más desastrosos para nuestros pueblos.

Y aquí si me permiten citar las palabras de un cooperativista costarricense que me llamaron mucho la atención, para traérselas en esta oportunidad y él decía: "que nosotros como cooperativistas pertenecemos a un movimiento que no comulga con la ideología Neoliberal, que cree ciertamente en la empresa privada, pero no cree que el desarrollo de nuestros pueblos se vaya a alcanzar, dejando que prevalezca en la región la ley del más fuerte, dejar que esta ley que si la misma naturaleza aplica en sus extremos se apliquen en las economías, en las sociedades caribeñas y centroamericanas, simple y sencillamente es condenar a nuestros pueblos a grados más altos de desocupación, de injusticia social, de opresión económica, social y política".

Esto lo dijo un cooperativista de la Confederación Centroamericana de Cooperativas que ilustra lo que es el pensamiento del movimiento cooperativo en relación a las políticas Neoliberales.

Entonces nosotros creemos que el movimiento cooperativo, debe de enfrentarlo en lucha, a la política Neoliberal, pero al mismo tiempo debe de enfrentarlo con gestión, ya pasó el momento de señalamientos, es decir, ya pasó el momento de sólo pedir. Exijamos lo que nos corresponde, pero también generemos alternativas que se contrapongan a lo que son las alternativas que a niveles gubernamentales en este momento se están implementando y queriendo implementar.

En este sentido, nosotros creemos que tenemos que ser agresivos para incursionar en actividades y sectores económicos significativos. Es decir, ya no podemos estar hablando que las cooperativas ya no se pueden meter en eso, porque eso sería tener un monopolio sobre determinado sector económico.

Eso no importa si el monopolio va a significar beneficios para toda la población, si el monopolio va a significar beneficios para sus asociados, entonces, ¿por qué no hacerlo?, si en el otro lado se mantienen

los monopolios y nosotros sabemos para quiénes son los resultados y los productos de este monopolio.

Y para eso tenemos que ser eficientes como cooperativas, sin descuidar por un lado la atención de las otras problemáticas, por eso le llamamos que tiene que ser una práctica bastante integral.

A nivel interno creemos de que tenemos que revisar los mecanismos de participación de los asociados con las cooperativas, porque un problema que nosotros creemos es que en la mayoría de cooperativas hay un escaso nivel de apropiación de los asociados a las cooperativas y por lo tanto hay un escaso nivel de participación también en las cooperativas y eso nosotros muy bien lo sabemos; que la mayoría de asociados nos acercamos a las cooperativas solamente cuando necesitamos un servicio, cuando necesitamos crédito, cuando necesitamos los insumos, pero la acción conjunta, la acción colectiva la hemos descuidado y eso a nivel social en este sentido, se convierte en una demanda en estos momentos.

Bueno, las cooperativas como empresas económicas, tienen que mejorar su capacidad de gestión y poner condiciones para su crecimiento sostenido como lo decíamos anteriormente porque, y esto no es ilusión, el Neoliberalismo no se aplica en su totalidad, precisamente porque la dinámica social es tan compleja, que tiene que enfrentarse con otras situaciones. Entonces, a la par de la corriente Neoliberal en Centroamérica también hay que considerar, que a la par de eso por las mismas condiciones la guerra que muchos países hemos estado viviendo, o estamos pues en Centroamérica como guerra, en callarse las armas se la han terminado por el momento.

Hay un espíritu de concertación a nivel de Centroamérica y hay discusión sobre cuál es el carácter que debe tener la economía, cuál es el carácter que debe tener aspectos como las elecciones, el carácter que deben tener cuestiones como los diferentes grupos sociales y eso es bueno para el cooperativismo porque allí podemos ir encontrando el movimiento cooperativo, el hecho de ser una alternativa para la organización de la economía en el futuro.

Entonces el compañero Santiago va a tocar aspectos propios del cooperativismo en El Salvador. ♦

ASPECTOS PROPIOS DEL COOPERATIVISMO EN EL SALVADOR

Lic. SANTIAGO RUIZ

Desde el punto de vista del movimiento cooperativo en Centroamérica, el movimiento cooperativo se mueve en dos direcciones fundamentalmente y es en un inicio un movimiento desmovilizador social, fundamentalmente promovido por los Gobiernos y por agencias internacionales, tratando de encauzar el movimiento popular hacia una orientación en donde lograría una iniciación dentro del sistema capitalista dependiente, predominante en la región. Y por lo tanto, esto le quitará fuerza al movimiento popular.

Esta connotación original, digamos del movimiento cooperativo por supuesto que tiene también divergencias, por ejemplo en el caso de Guatemala, en donde se estaba dando todo un proceso revolucionario en la década, a fines del 40 y principios de la década del 50, entonces tiene una connotación muy indicadora del movimiento cooperativo.

En el caso del movimiento en Costa Rica también en donde la revolución del 48 tiene un proceso movilizador muy fuerte durante toda la década del 60 y parte del 50.

Luego hay una segunda fase, digamos del movimiento cooperativo, en donde el movimiento cooperativo se inserta en el movimiento popular en varios países y entonces tiene ya una connotación movilizadora social, por ejemplo en el caso de Honduras muy tempranamente el movimiento cooperativo hondureño entra de lleno como parte de las fuerzas sociales pretendiendo modificar digamos, en poco el sistema económico-social que existe en Honduras.

Lo mismo sucede en el caso de El Salvador digamos a mediados de la década del 60, y principalmente en la década del 70 y en el caso de Guatemala allí hay todavía un problema de mucha indefinición, del papel que juega el movimiento cooperativo en donde juega un equilibrio movilizador-desmoviliza-

dor y en el caso de Panamá en donde se ha desarrollado un movimiento cooperativo bastante empresarial, fundamentalmente basado en cooperativas agrícolas en donde por la misma situación de Panamá la orientación que tuvo, digamos todo el gobierno de Torrijos que finaliza. Toda esa etapa con la caída de Noriega.

Entonces el movimiento cooperativo se mantuvo como en una incubadora y es hasta ahora que el movimiento cooperativo va tomando una personalidad propia; en el caso de Costa Rica el movimiento cooperativo crece muy rápidamente dentro de ese proceso movilizador y luego se encuentra en una situación bastante difícil y complejo de un estancamiento, que está afectando incluso las estructuras de dirección, de coordinación del movimiento cooperativo en Costa Rica.

Esta situación del movimiento cooperativo, enfrentada digamos o en medio o siendo parte de un campo de lucha en donde hay varias fuerzas políticas tanto los que quieren el cambio como los que quieren mantener la situación del sistema económico-social, este movimiento cooperativo se haya desarrollado en condiciones muy especiales, muy vulnerables diría yo, muy dependientes. En este sentido, el movimiento cooperativo en sí mismo todavía no ha logrado autonomía en muchos o en la mayoría de países de Centro América tal vez en el caso de Costa Rica consiguió algún grado de autonomía bastante importante en la década del 70 por su propio desarrollo y en el caso de Nicaragua, a la salida del Gobierno Sandinista, se está poniendo a prueba digamos el movimiento cooperativo, los nicaragüenses en el sentido de ver si pueden caminar con sus propios pies y no digamos por la ayuda, por la asistencia que podrían tener de instituciones gubernamentales. Es un período de prueba bastante difícil.

En el caso de El Salvador, el movimiento cooperativo es muy reciente, prácticamente el movimiento cooperativo, si bien es cierto comienza en su etapa desmovilizadora en la década del 50, que se le dio

mucha fuerza desde el punto de vista estatal, desde el punto de vista desmovilizador social en la década del 60 y del 70 inaugura digamos una nueva etapa del movimiento cooperativo que en este momento, digamos, está teniendo su más alta expresión desde el punto de vista de la coordinación de actividades dentro de las distintas federaciones y confederaciones.

Otro aspecto que me gustaría trabajar, sería sobre la influencia económica del movimiento cooperativo en Centro América. Tal como decía el compañero, el movimiento cooperativo tiene alguna influencia desde el punto de vista de la agricultura centroamericana, pero es una influencia que está centrada fundamentalmente en sectores de producción muy tradicionales, especialmente los granos básicos, en el caso de la agricultura. En otros países ha estado en algunas actividades tradicionales de exportación como banano o café, pero a excepción de Costa Rica en donde el movimiento cooperativo tiene una influencia bastante importante desde el punto de vista agrícola; en el resto de países, es menor.

Bueno, el caso de Guatemala, las cooperativas de caficultores tienen una importancia muy especial, en el caso del sector cafetalero y también los tiene en el caso de Honduras. El movimiento más dinámico y más estable en Centro América desde el punto de vista del cooperativismo son las cooperativas de ahorro y crédito como lo explicaba el compañero, por eso es la razón de que aparece con una importancia numérica.

Hay un aspecto que a mí me parece que es importante rescatar y es que el movimiento cooperativo en Centro América, por sus mismas condiciones de nacimiento y desarrollo, efectivamente no ha conseguido lograr niveles de eficiencia importantes, a excepción de algunas cooperativas de caficultores y algunas cooperativas que están entrando en los productos no tradicionales, de exportación. Normalmente su actividad y su productividad es bastante baja y esto está relacionado con el hecho de que el movimiento cooperativo es muy dependiente desde el punto de vista de financiamiento al movimiento cooperativo y muy dependiente desde el punto de vista comercial en el sentido de que el movimiento cooperativo no ha entrado en la fase de comercialización de sus productos y normalmente tiene que depender tanto de los sistemas de comercialización tradicionales o sistemas de comercialización que establecen los gobiernos, digamos que por lo tanto

inmersos dentro de la política gubernamental en materia especialmente de granos básicos, banano, café, etc.

Desde el punto de vista, por ejemplo en el caso de El Salvador que se pretende que el movimiento cooperativo juegue un papel, en primer orden junto a la pequeña y mediana empresa era un modelo alternativo de desarrollo.

Entonces es una tarea muy fuerte, muy grande, muy compleja, cómo convertir al movimiento cooperativo salvadoreño en un sujeto muy importante dentro de este modelo de desarrollo.

Actualmente el movimiento cooperativo no tiene las características básicas para poder asumir esa responsabilidad y por lo tanto, no solamente es un problema de implementar un programa de desarrollo donde el movimiento cooperativo, digo, tenga un papel fundamental sino que también es un problema de desarrollar el movimiento cooperativo para que juegue efectivamente ese papel y en eso digamos, tenemos poco tiempo. Las circunstancias que están pasando a nivel internacional, el cambio que se está produciendo en el sistema económico mundial, la situación geopolítica que se está dando en la región pareciera ser que le está consumiendo el tiempo histórico al movimiento cooperativo, en este caso salvadoreño, pero también a otros movimientos cooperativos del área centroamericana.

Por ejemplo, en el caso de Nicaragua, durante todo el Gobierno Sandinista el movimiento cooperativo también trató de jugar este papel, sin embargo, diversos problemas que se fueron presentando en la práctica, fueron haciendo que el movimiento cooperativo no consiguiera realmente cumplir con lo que la estrategia gubernamental, con lo que el sistema que se trataba de instaurar le exigía al movimiento cooperativo y hubo necesidad de hacer muchos cambios en la estrategia del movimiento cooperativo durante 10 años, de tal manera de irlo aguantando un poco a estas exigencias y a estas necesidades.

Este problema de la eficiencia del movimiento cooperativo, digo, y la dependencia, es un problema que requiere de tareas, y de actividades y de Políticas Económicas dirigidas al movimiento cooperativo, que le den continuidad a los procesos de desarrollo del movimiento cooperativo. Por ejemplo, desde el punto de vista del financiamiento, uno de los problemas más graves es el poco capital social, por otro lado y todavía más grave es que utiliza el financiamiento, extremo ese financiamiento externo solamente es

para ir subsistiendo, y no le permite acumular, no le permite aumentar su propio capital social y no permite insertarse en nuevos mecanismos de financiamiento que sean mucho más favorables. Pero no solamente ese problema de debilidad, sino que el movimiento cooperativo vive, digamos, el momento y desde el punto de vista de sus proyecciones a mediano y largo plazo en muy pocos casos existen y por lo tanto, el movimiento cooperativo se encuentra en el marco de sectores que son generalmente marginados sin proyectos a largo plazo y por lo tanto su actividad inversionista es demasiado baja, es demasiado poca, esto ¿qué significa? de que hacia el futuro el movimiento cooperativo o se estancaría o se mantendría en su nivel de debilidad, desde el punto de vista de inserción en el sistema económico nacional, regional e internacional.

Desde el punto de vista del planteamiento relativo a la integración centroamericana, el movimiento cooperativo ha jugado un papel muy importante en materia de integración, lo que nosotros observamos, durante la época en donde el MCCA se deteriora y el fenómeno de la integración económica digamos capitalista comercial que se realiza en Centroamérica durante ese mismo período, el movimiento cooperativo va asumiendo cada vez más actividades en materia de integración regional, en esto ha jugado un papel muy importante los mecanismos de integración regional cooperativo que se han venido constituyendo, especialmente el papel de la confederación del Caribe y Centro América del movimiento cooperativo y otros esfuerzos, por ejemplo que ha venido haciendo la alianza internacional cooperativa, de tal manera de ir impulsando estos fenómenos de integración dentro del movimiento cooperativo.

Una de las cuestiones más interesantes que se están realizando actualmente, es la cooperación comercial en el sentido de que el movimiento cooperativo pueda ir poniendo sus ojos en su inserción en el mercado internacional, el movimiento cooperativo se mantenga tratando de insertarse dentro de mercados nacionales que no tienen dinamismo, y dentro de productos que tampoco tienen dinamismo y que cada vez están sus precios más determinados, en-

tonces el movimiento cooperativo no tiene futuro, en la medida que el movimiento cooperativo se diversifique, en la medida que el movimiento cooperativo avance hacia los procesos de comercialización nacional e internacional, sus productos tienen más posibilidades de dinamismo propio y de acumulación interna.

Este fenómeno de la integración regional por supuesto que pasa por el fenómeno de la integración nacional y uno de los problemas digamos, que sufre el movimiento cooperativo es su tremenda dispersión y eso es lógico por lo que explicaba mi compañero en el sentido de que sus propias fuentes de nacimiento, sus propios intereses, así lo determinan. El problema está en cambiar, digamos muchos de esos intereses, que han dado origen al movimiento cooperativo, hacia intereses de más largo plazo, hacia intereses que sean mucho más sólidos, desde el punto de vista de mejorar la solidaridad y la cooperación dentro de los trabajadores en cada uno de los países.

Esta estrategia tradicional que ha seguido el movimiento cooperativo lo ha llevado a la dispersión y lo ha llevado a la exclusividad.

Uno de los problemas más graves que ha sufrido el cooperativismo en la región, es la poca renovación que ha tenido en la dirigencia cooperativa en las últimas dos décadas, en muchos países nosotros encontramos dirigencias cooperativas que datan del nacimiento del movimiento cooperativo, o sea de la década del 60, y algunas de las décadas del 70.

Dichosamente en el caso salvadoreño, por su propio nacimiento reciente, tenemos una dirección cooperativa muy joven, desde el punto de vista de edad, pero también muy joven, y manteniéndose joven desde el punto de vista de la práctica, social y política, con mucha solidaridad con el movimiento obrero, y otros movimientos sociales que se dan dentro del país.

Yo solamente quiero plantear esto, creo que habrá oportunidad en el resto del seminario para expresar otros puntos de vista.